

# LA LECTURA DE TEXTOS CIENTÍFICOS EN ESTUDIANTES DE LAS UNIVERSIDADES DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

## THE READING OF SCIENTIFIC TEXTS IN STUDENTS OF THE TEACHERS TRAINING COLLEGE

Miladys Labrada Milán<sup>1</sup> ([miladys@ucp.lt.rimed.cu](mailto:miladys@ucp.lt.rimed.cu))

Rebeca Margarita Abreu Paz<sup>2</sup> ([rebecaap@ucp.lt.rimed.cu](mailto:rebecaap@ucp.lt.rimed.cu))

### RESUMEN

En el artículo se exponen los sustentos teóricos que permiten dar un adecuado tratamiento a la problemática relacionada con la motivación de los estudiantes por la lectura de textos científicos; se incluyen actividades de promoción que se diseñaron con el propósito de favorecer la lectura de este tipo de texto, mediante lecturas extraclases. Los resultados obtenidos con la aplicación de las actividades fueron satisfactorios, reflejados en la calidad del aprendizaje y en el gusto por la lectura de textos científicos.

**PALABRAS CLAVES:** Lectura de textos científicos, motivación por la lectura, promoción de la lectura.

### ABSTRACT

In the article the theoretical sustenance is exposed in such a way that allows to give an appropriate treatment to the problem related with the motivation of the students for reading scientific texts; promotion activities are included that were designed with the purpose of favouring reading this text type, centered on reading extracurricular activities. The results obtained with the application of the activities were satisfactory, reflected in the quality of the learning and in the pleasure for reading scientific texts.

**KEY WORDS:** Reading of scientific text, promotion of the reading

### La lectura como vía para la formación de una cultura general

Para la sociedad cubana constituye una prioridad enriquecer la formación cultural del hombre, cuya preparación lo sitúe a la altura del desarrollo del mundo actual y sea un sujeto capaz de asumir una actitud transformadora, dirigida al alcance de los ideales sociales de nuestra patria.

En los Lineamientos de la Política Económica y Social, aprobados en el Sexto Congreso

---

<sup>1</sup> Graduada de Licenciatura en Educación. Especialidad: Español-Literatura. Máster en Educación. Se desempeña como profesora en la Dirección de Información Científico Pedagógica. Imparte la asignatura Práctica Integral del Español en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Graduada de Información Científico Técnica y Bibliotecología. Se desempeña como profesora en la Dirección de Información Científico Pedagógica. Imparte la asignatura Gestión de la Información en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

del Partido Comunista de Cuba, en el lineamiento No. 163 se plantea: “Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales” (Partido Comunista de Cuba, 2011, p. 25).

Lo expresado anteriormente reafirma el papel que desempeña la lectura en la formación de la sociedad, en el ideal del hombre que se aspira formar: desarrollar en el sujeto sus potencialidades para que pueda comunicar sus ideas, emitir juicios, comprender los fenómenos del mundo en que vive y pueda, además, penetrar en el mundo de las ciencias y el arte, de forma que le permita su crecimiento personal.

Para lograr este objetivo se lleva a cabo una profunda revolución cultural, en la cual la lectura ocupa un lugar esencial, con un amplio plan de acciones como: “La Feria Internacional del Libro”, con el objetivo de promover la producción literaria de Cuba y otros países del mundo; “Lecturas de Verano”; el “Festival Universitario del Libro y la Literatura” (FULL), para que los jóvenes universitarios se acerquen cada vez más a la lectura y empleen el tiempo libre de forma sana a través de una opción recreativa que les proporciona cultura; además de los concursos que se realizan en las bibliotecas del país: “Sabe más quien lee más” y “Leer a Martí”, entre otros. Todas tienen un objetivo común, que es el fomento del gusto por la lectura.

Para lograr que los estudiantes sean activos lectores es necesario realizar una eficaz promoción de lectura, en la que se logre la motivación por leer. No basta con la transmisión de conocimientos profundos, tampoco con actividades dirigidas al desarrollo del pensamiento lógico, sino que es preciso plantearse actividades motivacionales, que toquen la fibra del sentimiento, único modo de despertar una actitud investigativa y lectora que trascienda los límites del aula y se convierta en una cualidad importante que marque la personalidad de cada individuo.

En los documentos estatales se plantea que el objetivo fundamental de la educación es la formación de una cultura general integral y una sólida concepción científica del mundo, en el complejo proceso de educar a las nuevas generaciones, y la lectura ocupa un lugar priorizado como vía de formación intelectual de nuestros niños y jóvenes.

El deficiente hábito de lectura de los estudiantes de nivel superior constituye una grave limitación para su adecuada formación. Sea cual fuere el área en la que se esté formando, la lectura es el medio por excelencia para la adquisición de saberes. Es importante leer todo tipo de literatura, pero en el caso de los estudiantes universitarios resulta imprescindible la lectura de textos científicos, los que constituyen un valioso medio en la adquisición de conocimientos.

Sin embargo, en la observación diaria en la DICP, el intercambio de experiencias con otros profesores, y desde la experiencia de varios años de trabajo como bibliotecarias hemos podido apreciar que se manifiestan insuficiencias en: La lectura de textos científicos de forma espontánea y en la participación a las actividades de promoción por la lectura.

De ahí la necesidad de realizar actividades de promoción para el desarrollo del gusto por la lectura de este tipo de texto en estudiantes de las universidades de ciencias

pedagógicas, con el propósito de contribuir a la formación de profesionales e investigadores capaces de convertirse en auténticos interlocutores del mundo de la ciencia y el trabajo. Es la DICP un lugar idóneo para poner en práctica estas actividades que posibiliten despertar el interés por la lectura y hacer transitar a los estudiantes por el camino hacia los conocimientos.

Múltiples han sido los estudiosos que han investigado y escrito sobre la lectura, su motivación, promoción, comprensión e intereses lectores; entre los que se destacan Grafton (2002), Herrera (2009), Fowler (2010), Domínguez (2010), Santiesteban (2012) y Montaña (2013). Estos autores coinciden en que la necesidad de leer requiere asumirse conscientemente y se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, pues la realidad de hoy obliga a ser creativos, a conservar y desarrollar el diálogo intelectual que propicia la lectura de un buen libro.

Aunque los autores mencionados han investigado sobre diferentes aristas de la lectura, es insuficiente la atención a la lectura de textos científicos en estudiantes universitarios, por lo que es necesario seguir profundizando en el estudio de este aspecto.

### **Fundamentos de la lectura y su promoción**

En el Programa Nacional por la Lectura, se precisa que: “Dejar de leer hoy equivaldría a dejar de ser cultos, o lo que es lo mismo de ser libres. Un pueblo como el cubano, empeñado en construir una sociedad justa no puede ser menos que un pueblo libre y culto, como quería Martí”. Tarea que solo se alcanza a través de los libros y la lectura (Cuba. Ministerio de Cultura, 2002, p. 4).

Es la lectura una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano. Es la base de la enseñanza, el medio más eficaz de educación y un instrumento de aprendizaje que pone al individuo en contacto con el conocimiento de la cultura humana en toda su amplitud y profundidad; contribuye a desarrollar habilidades en la expresión oral y escrita, que permiten hacer un uso del lenguaje cada vez más correcto, culto y expresivo, es decir, la lectura nos proporciona cultura, y esta libertad.

La lectura permite el acceso a la información. La información se relaciona con las demandas y situaciones que condicionan la vida de los seres humanos frente a los cambios sociales, políticos y económicos; a los avances científicos, tecnológicos y a la vida comunitaria misma.

Estas ideas corroboran el papel de la lectura en la formación del individuo, porque ella no es solo la más eficiente vía de obtención de conocimientos y de lograr la formación permanente en esta era de vertiginoso avance científico, sino además, un medio que influye indiscutiblemente en el desarrollo de procesos psíquicos como la memoria, la imaginación y el pensamiento; en el dominio del lenguaje y el desenvolvimiento de toda la vida espiritual del hombre.

Se afirma que: “La lectura es una herramienta básica para que la mujer y el hombre aprehendan la multifacética riqueza de la cultura acumulada por la humanidad y logren su plenitud como sujetos sociales” (Herrera, 2009, p. 2). Es decir, que a través de la lectura los sujetos llegan al mundo de la cultura mediante el texto escrito, constituye el medio fundamental para el logro de una educación permanente en los más altos valores humanos.

Lectura es "... la capacidad de comprender e interpretar mensajes escritos, que hace posible, además, la obtención de información y que es vital en todo proceso de aprendizaje porque es base y estímulo del opinar y el valorar, del enjuiciar y contextualizar, del significar sus contenidos desde la experiencia individual y colectiva de toda una sociedad" (Montaño, 2013, p. 3).

Se coincide con este autor en que la lectura es clave no solo para la obtención de información, sino que lo es también para el permanente acceso al conocimiento, para la formación cabal e integral de los ciudadanos y el desarrollo de las competencias comunicativas. Los buenos lectores poseen un dominio superior del vocabulario de su lengua, se expresan con mayor propiedad, fluidez y coherencia. La lectura incita a analizar la conducta humana, a valorar las actitudes positivas y negativas; a crear patrones de conducta más elevados, es decir, garantiza la formación de una sociedad más culta.

Por las razones expresadas, es necesario que en las escuelas, los bibliotecarios y profesores fomenten el gusto por la lectura de textos diversos, a través de actividades de promoción para la orientación sistemática a los estudiantes sobre qué leer. En la enseñanza universitaria para motivar hacia la lectura, es necesario tener en cuenta las características de los estudiantes, quienes se encuentran en la edad juvenil, que según García (2009) comprende desde los 15 o 16 hasta los 22 o 23 años, aproximadamente.

En esta edad hay un mayor desarrollo de la personalidad y una preparación del sujeto para iniciar su vida adulta, la sociedad le asigna una serie de deberes y derechos que antes no tenía, lo cual exige de un comportamiento con mayor madurez y responsabilidad. Uno de los cambios más significativos es la lucha por la autonomía, el joven busca modelos sociales a quienes seguir y defiende el derecho de elegir sus propios caminos, sus propias metas. En esta etapa aparece la preocupación más marcada por determinar su lugar en la vida, por su futuro.

En el aspecto cognitivo, ocupan un lugar importante los aspectos relacionados con la preparación para el futuro. El joven desarrolla el pensamiento crítico valorativo, lo cual le posibilita que evalúe en forma crítica sus normas de conducta y sus valores, reflexiona más sobre su mundo interno. Desarrolla las habilidades metacognitivas y está atento constantemente por la opinión que los demás tengan de él, porque esta etapa se caracteriza por una reflexión sistemática del mundo circundante y de sí mismo, lo cual se expresa en los mecanismos reguladores de su conducta, pero esto no fluye espontáneamente, requiere de una adecuada educación de la personalidad y de una acertada conducción.

Por eso es tan importante una correcta orientación de los jóvenes hacia la actividad de lectura, estimular la voluntad de aprender y de sentir gozo, placer y disfrute, de manera que se haga sistemática y se convierta en un hábito. Por ello las actividades que se realizan en la DICP deben estar encaminadas al desarrollo del gusto por la lectura, lo cual contribuye a apoyar la labor docente.

Toda lectura responde a determinadas necesidades y a particulares intenciones. Se lee para informarse, documentarse o entretenerse; se lee por indicación de otros, por sugerencia o recomendación, pero también por iniciativa propia. La lectura puede ser considerada como un medio o un fin. Se suele considerar la lectura como medio cuando

es valorada como una herramienta a través de la cual se obtienen conocimientos; entonces es vista como un instrumento en el proceso de formación del ser humano. Y será valorada como fin, cuando se practica más libremente y en función del placer, de recreo.

De acuerdo con lo anterior se considera que la lectura es una actividad de gran importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque facilita la adquisición de un gran cúmulo de conocimientos, que están contenidos en los textos escritos, por lo que es una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano: abarca la esfera intelectual, educacional y psicológica del individuo. De ahí la necesidad de desarrollar actividades de promoción de la lectura para despertar el gusto por ella en los estudiantes.

La promoción de la lectura ha sido definida por diferentes autores, sin que aparezcan grandes contradicciones entre los criterios expuestos. En este sentido, Rivero (2012, p. 12) expresa que promoción de la lectura es "... el proceso mediante el cual las bibliotecas contribuyen a fomentar y a desarrollar el hábito de lectura. Este proceso se materializa esencialmente en el trabajo con los lectores".

Por lo que se considera que las actividades desarrolladas por las bibliotecas deben ir encaminadas a los lectores, ha de tenerse en cuenta las características de cada lector, habilidades, capacidades, intereses y motivaciones, con el fin de lograr que la lectura llegue a ser voluntaria y su práctica sistemática se convierta en un hábito.

Grafton (2002, p. 154) define la promoción de lectura como "... la ejecución de un conjunto de acciones sucesivas y sistemáticas encaminadas a despertar o favorecer el interés por los materiales de lectura y su utilización cotidiana, no solo como instrumentos informativos, sino como fuentes de entretenimiento y placer".

Es decir, que para formar en los estudiantes el gusto por la lectura de una forma sólida y permanente, deben realizarse actividades de promoción de la lectura de manera sistemática, para que se convierta en una práctica cotidiana, no solo como un instrumento para la adquisición de conocimientos, sino como fuente de recreo y esparcimiento.

Después de haber valorado los criterios de los autores antes citados, se coincide con la definición dada por Grafton (2002), por coincidir con esta autora en que las actividades de promoción de la lectura son acciones encaminadas a despertar o favorecer el gusto por la lectura de distintos tipos de textos.

Mediante las sugerencias que el promotor realiza a los estudiantes y los niveles de ayuda que les proporciona en estas actividades, se posibilita el desarrollo potencial para interactuar con los textos, adquirir nuevos conocimientos y despertar en ellos, el gusto por la lectura.

Al tomar en cuenta lo antes expresado se revela la necesidad de realizar actividades de promoción que favorezcan la lectura a escala social, y en especial, en el ámbito escolar, por lo que aporta esta actividad a la eficacia del proceso de enseñanza aprendizaje. De ahí la importancia de proporcionar a los estudiantes elementos para una lectura autónoma, responsable, motivante, que despierte su interés y les permita obtener la información necesaria y construir su conocimiento.

Fowler (2010, p. 91) considera que la promoción de la lectura es "... un proceso en cuya base tenemos una relación de enseñanza-aprendizaje". En el cual media la participación activa del promotor en la planificación y orientación a los lectores de qué leer y su influencia en el desarrollo de habilidades y hábitos, así como el estímulo a la formación de sentimientos positivos hacia el texto. Se considera a la promoción de la lectura como un proyecto pedagógico, responde a un diseño previo y se realiza bajo la dirección del promotor.

Para que las actividades de promoción de la lectura sean eficaces es importante realizar una preparación minuciosa, imprimirle el sello personal del promotor y que sean creativas. Es necesario garantizar previamente las condiciones materiales y hacer énfasis en la divulgación, de forma tal que se logre una amplia participación de los estudiantes.

En la medida en que la lectura responda a las necesidades de los sujetos, les proporcione placer, emociones positivas, les desarrolle el pensamiento y la imaginación y experimenten su incidencia en el crecimiento personal se pueden sentir estimulados por ella e impulsados a nuevos reencuentros con los textos.

La promoción de lectura debe ser orientada a la formación de lectores críticos, autónomos y universales. Lectores que descubran en el gusto por la lectura la posibilidad de recrearse, transformarse y transformar su entorno, pues un lector íntegro y múltiple, accederá no solo a la información producida por la humanidad en el transcurso del tiempo, sino además, reconocerá su propia información, la generada por su comunidad, la comprenderá, y lo que es más importante, sabrá utilizarla en beneficio propio y de la sociedad.

Cuando se proyectan las actividades para incentivar el gusto por la lectura se deben seleccionar textos en correspondencia con el nivel en el que se encuentran los estudiantes, para que sean fácilmente comprensibles de acuerdo con sus posibilidades reales. Si sucede lo contrario puede producirse un efecto negativo, que resulta imprescindible evitar.

### **La promoción de la lectura de textos científicos**

La lectura del texto científico resulta de gran importancia por ser un reflejo de la actividad cognoscitiva del hombre y del progreso de la ciencia y la tecnología. La lectura de este tipo de texto se logra, a nuestro juicio, solo si se motiva a los estudiantes hacia los temas que contienen estos textos, de manera que sientan la necesidad de leerlos.

Uno de los objetivos de la DICP es la formación de los estudiantes, facilitándoles el desarrollo del conocimiento, a través de lecturas que enriquezcan su acervo cultural y los ponga a tono con los avances científico-técnicos actuales (Sistema de Información para la Educación, 2001). Por eso, las actividades de promoción de la lectura no pueden limitarse a las obras literarias, por cuanto los textos de carácter científico, las revistas, los periódicos, entre otros, forman parte del universo de lecturas que los jóvenes universitarios pueden comprender y disfrutar.

La lectura de textos científicos permite profundizar en el conocimiento de los contenidos de las asignaturas básicas de las carreras, según su especialidad, en el desarrollo de habilidades esenciales, que familiarizan a los estudiantes con la actividad científica y les

abren el camino a la investigación. A partir de estas lecturas se enriquece su cultura general, así como la formación de juicios y conclusiones como parte de las etapas del conocimiento sensorial y racional del intelecto humano.

Otro aspecto importante para la promoción de la lectura de textos científicos es el dominio, por parte del promotor, de los contenidos de los programas de cada enseñanza, los intereses lectores de los estudiantes según su especialidad, además, de las características que posee este tipo de texto. Esto contribuye a la realización consciente de acciones dirigidas a desarrollar las competencias antes descritas, mediante la lectura.

Roméu (2000, p. 3), plantea que: "El texto científico es un reflejo de la actividad cognoscitiva del hombre y del progreso de la ciencia y la tecnología, y posee las mismas características de la ciencia, a saber, la impersonalidad, la objetividad y la exactitud"

*La impersonalidad.* Constituye un rasgo esencial que diferencia el estilo científico de otros estilos. Se revela en que el científico expone sus puntos de vista sin descubrir su subjetividad, su personalidad, en aras de ser fiel a la verdad científica.

*La objetividad.* Se relaciona con la impersonalidad. Si se tiene en cuenta que el objeto de la ciencia es la realidad, al estudiar dicha realidad, como algo que existe de forma independiente de nuestra conciencia, el hombre penetra en ella para descubrir su esencia y las leyes que la rigen, y llegar así a la verdad científica objetiva.

*La exactitud.* Se relaciona con la objetividad, en que como rasgo de la ciencia, permite develar la esencia de formas precisas.

Estas características nos revelan un tipo de texto complejo para su comprensión, aunque prioriza el uso directo del lenguaje, el hecho de emplear tecnicismos, fórmulas o conceptos determinados de la ciencia de que se trate, obliga al lector a enfrentarse a él con una mirada objetiva, abierta a una comprensión intertextual, de manera que puedan establecerse relaciones cognitivas entre los temas que aborda y los que forman parte de su universo del saber, quien con su competencia para captar los detalles, para leer lo no expresado, para insertarse en el mundo que aborda el autor y comprenderlo, no debe perder la perspectiva del suyo, a fin de interpretar el mensaje a través de su propia experiencia.

El texto científico, como otros textos, se construye mediante el uso de determinado código que lo diferencia de los demás, se vale de determinadas formas retóricas o elocutivas, cumple una función específica: la informativa o referencial y posee características estilísticas, léxicas y gramaticales propias.

### **Actividades de promoción para favorecer la lectura de textos científicos**

Las actividades de promoción de la lectura tienen como objetivo estimular los deseos de leer, educar al estudiante, prepararlo para adoptar distintas actitudes frente a la lectura. En este sentido, profesores y bibliotecarios deben buscar nuevas estrategias para hacer de la lectura de textos científicos una actividad dinámica y educativa. Lograr que esta práctica cultural tenga un lugar en el proceso de enseñanza aprendizaje, propiciar encuentros interesantes entre el lector y los libros.

Por lo que se considera prudente retomar nuevas formas de abordar la promoción de la lectura, y sobre todo, las estrategias metodológicas a seguir, con el propósito de contribuir a solucionar las dificultades que aún se manifiestan en los estudiantes en relación con el gusto por la lectura.

Teniendo en cuenta esto se diseñaron ocho actividades que se concibieron para desarrollarlas en la DICP, con frecuencia quincenal. Tienen como objetivo general: promover la lectura de textos científicos. Para ello se asume la estructura dada por el Equipo Metodológico del SIED para las actividades de promoción de lectura, que incluye: título, objetivos, tiempo, metodología y bibliografía.

Estas actividades se caracterizan por:

Incentivar a los estudiantes por la lectura de textos científicos con el empleo de lecturas extraclases, en ellas se tuvo en cuenta las preferencias y necesidades de los estudiantes. Los libros que se promocionaron abordan temas relacionados con los contenidos del plan de estudio de la carrera Licenciatura en Educación Biología-Química, específicamente de las asignaturas, Biología General y Química General I, los cuales les permitieron profundizar y ampliar los conocimientos recibidos en las clases.

A continuación se presenta un ejemplo:

### **Actividad**

Título: Cuidemos nuestra fauna

Objetivo: Debatir el libro “Protección y desarrollo de la fauna”, para motivar su lectura y ampliar los conocimientos recibidos en el aula.

Tiempo: 45 minutos

Metodología: Esta actividad consiste en el debate del contenido del libro “Protección y desarrollo de la fauna”, previamente seleccionado por el bibliotecario y el profesor de la asignatura Biología General, el cual los estudiantes leyeron con anterioridad a la actividad.

El bibliotecario hace referencia a los datos generales del libro: título, autor y algunos de los temas abordados en su contenido.

El debate se realiza mediante el siguiente cuestionario:

¿Cuáles son las características generales de los reptiles?

-Observe detenidamente la siguiente lámina y mencione los elementos que identifican a las aves.

¿Por qué se caracterizan los mamíferos?

-Lea detenidamente la lista que aparece en la pantalla de la computadora e identifique las especies que son representativas de la fauna silvestre de Cuba.

¿A qué llamamos áreas protegidas?

Mencione las categorías de áreas protegidas. Ponga ejemplos.

¿Qué medidas se toman para la protección y cuidado de la fauna en Cuba?



-Argumente la necesidad de proteger la fauna.

Después de concluido el debate del libro el bibliotecario invita a los estudiantes a reflexionar sobre la frase del investigador cubano Antonio Núñez Jiménez: "... al defender la naturaleza el hombre defiende al hombre, satisface el instinto de conservación de la especie...".

Después de haber sido escuchados las opiniones de los estudiantes, el bibliotecario enfatiza en la importancia de la protección del medio ambiente y en especial de la fauna a nivel mundial, pues de su conservación depende la continuidad de la vida en la tierra, por constituir una fuente importante de alimentación para el hombre.

A continuación el bibliotecario invita a los estudiantes a escuchar y ver, con el empleo de la computadora, el vídeo clic de la canción "Ballenas", del cantautor brasileño Roberto Carlos, y los convoca a reflexionar sobre el mensaje que trasmite esta canción.

Posteriormente, el bibliotecario explica que las plantas también forman parte de estos ecosistemas y tienen tanta importancia como los animales. Los invita a realizar la lectura del texto "Expediciones Botánicas siglo XXI: La botánica: una estrategia para el desarrollo de competencias científicas", libro a debatir en la próxima actividad para profundizar en los conocimientos recibidos en el aula relacionados con las plantas.

Para concluir la actividad el bibliotecario aplicará la técnica de participación "El PNI" (positivo, negativo e interesante), con el objetivo de conocer las opiniones de los estudiantes con respecto a la actividad realizada, además de comprobar si se cumplió el objetivo trazado.

Bibliografía para el desarrollo de la actividad:

Martínez González, J. (2011). *Protección y desarrollo de la fauna*. La Habana: Pueblo y Educación.

Las actividades de promoción propuestas están centradas en el empleo de lecturas extraclases de textos científicos, para desarrollar el gusto por la lectura de este tipo de texto. La valoración crítica de su puesta en práctica confirma la validez y la factibilidad de estas para el desarrollo del gusto por la lectura de textos científicos en los estudiantes. Sus resultados fueron satisfactorios, reflejados en la calidad del aprendizaje y en el desarrollo del gusto por la lectura de textos científicos.

## REFERENCIAS

Cuba. Ministerio de Cultura. (2002). *Programa Nacional por la Lectura*. La Habana: Departamento de Ediciones, Subdirección de Promoción y Desarrollo.

Domínguez García, I. (2010). *Comunicación y texto*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Fowler Calzada, V. (2010). *La lectura, ese poliedro*. La Habana: Biblioteca Nacional "José Martí".

García Batista, G. A. (2009). *Fundamentos de las Ciencias de la Educación. Materiales básicos y guías de estudio*. Maestría en Ciencias de la Educación. La Habana:

Pueblo y Educación.

- Grafton Horta, P. (2002). *Programa nacional para la formación de usuarios*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Herrera Rojas, R. L. (2009). *Magia de la letra viva: formar lectores en la escuela*. La Habana: Academia.
- Martínez González, J. (2011). *Protección y desarrollo de fauna*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Montaño Calcines, J. R. (2013). *Leer y escribir en la universidad: imperativo para elevar la calidad de la formación de maestros y profesores*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Partido Comunista de Cuba. (2011). *VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*. La Habana.
- Rivero Verdecia, A. (2012). *Una aproximación a la comunicación, la propaganda y la promoción de la lectura*. La Habana: Félix Varela.
- Roméu Escobar, A. (2000). *Caracterización del texto científico*. Universidad Interamericana única. Santo Domingo. Soporte digital.
- Santiesteban Naranjo, E. (2012). La calidad del proceso lector: la habilidad generalizada leer. *Opuntia Brava*, 4(1). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- Sistema de Información para la Educación. (2001). *La lectura y su promoción*. La Habana: Ministerio de Educación.